

# LIST OR MANIFEST OF ALIEN PASSENGERS FOR T...

Bloque 3

ALL ALIENS, in whatsoever class they travel, MUST be fully listed and the master or commanding officer of each

## As fontes de investigación nos archivos familiares

# Llegar antes que el camión de la basura: Historia y memoria de la diáspora de españoles a EEUU

**Luis Argeo**

Periodista y documentalista independiente

**James D. Fernández**

Catedrático, New York University

---

## Llegar antes que el camión de la basura: Historia y memoria de la diáspora de españoles a EEUU

---

**Luis Argeo**

Periodista y documentalista independiente

**James D. Fernández**

Catedrático, New York University

---

---

### Resumen

---

Los autores llevan más de diez años trabajando con los archivos personales de descendientes de españoles que emigraron a Estados Unidos a finales del siglo XIX y principios del XX. Estudian el fenómeno histórico de la emigración tal y cómo se refleja en esos archivos personales, y, al mismo tiempo, contrastan ese relato histórico basado en los archivos y la historiografía académica, con los relatos que transmiten los descendientes. Las discrepancias entre un relato y otro forman una parte central de la investigación de Argeo y Fernández.

---

### Abstract

---

The authors have been working for more than ten years with the personal archives of descendants of Spaniards who emigrated to the United States in the late nineteenth- and early twentieth centuries. They study the historical phenomenon of this emigration as it is reflected in those family archives, and, at the same time, they compare the historical accounts they develop based on archives and academic historiography with the accounts transmitted by the descendants. The discrepancies between these two accounts forms a central part of the research conducted by Argeo and Fernández.

## 1 Contrarreloj

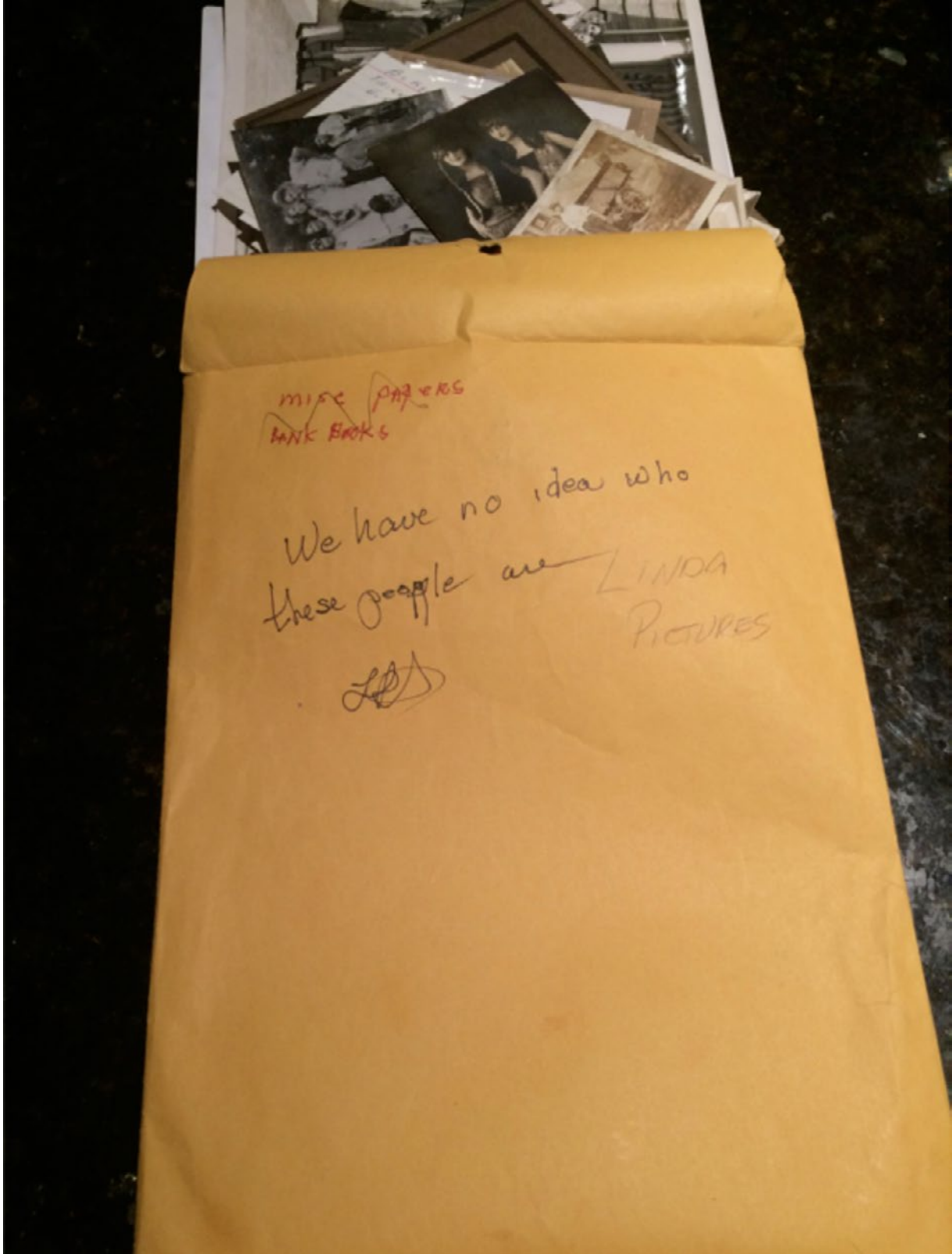
Llevamos más de diez años visitando en sus casas a descendientes y familiares de aquellos españoles de clase obrera que emigraron a Estados Unidos a finales del siglo XIX y principios del XX. Durante estas visitas, solemos filmar entrevistas con los descendientes y, si nos lo permiten, también digitalizamos sus archivos familiares. Nuestro proyecto de fondo es la creación de un archivo digital que documente la saga poco conocida de las decenas de miles de españoles que en este período histórico se establecieron a lo largo y ancho de Estados Unidos. Nos lanzamos a hacer este trabajo de campo, de casa en casa, hace más de una década, porque nos hemos dado cuenta de que la materia prima necesaria para reconstruir esta diáspora se encuentra principalmente en estos precarios archivos familiares. La hemeroteca ayuda, obviamente; y también la bibliografía académica sobre el tema (bastante escasa), y los documentos consulares que se conservan en instituciones como el Archivo General de la Administración en Alcalá de Henares. Pero para acceder a las texturas y los latidos de los casos particulares, hemos aprendido que hay que abrir álbumes deshechos, cajitas metálicas de galletas llenas de fotos, trasteros de los que se alquilan por mes.

Algunos descendientes --hijos ya nonagenarios, principalmente-- cuidan esos archivos con cariño y conocimiento de causa; otros --nietos, y, cada vez más, bisnietos y tataranietos-- heredan archivos que, en general, cuidan, entienden y valoran menos con el paso de cada generación. Como no tenemos ni el espacio ni el conocimiento necesarios para conservar objetos, o fotografías y documentos originales, trabajamos casi exclusivamente con materiales digitales. Pero de vez en cuando, no nos queda más remedio que aceptar y recibir materiales originales, porque sus propietarios nos dicen, más o menos: “o lo lleváis vosotros o va a acabar en la basura.”

De ahí el título de nuestra intervención. Como investigadores estudiando un fenómeno de hace un siglo más o menos, trabajamos en los límites de la memoria viva; aunque quedan todavía algunos testigos directos del fenómeno en cuestión, son cada día menos. Así es que trabajamos a contrarreloj, en una carrera contra la desaparición de los informantes, la pérdida de sentido de la información, y la llegada del camión de basura.

Figura 1: El sobre de Linda Sampson.

Sobre entregado a los investigadores, y que lleva la inscripción manuscrita: “no tenemos la más mínima idea de quiénes son estas personas”. Se trata de unas imágenes que se encuentran a un paso de la insignificancia absoluta, y, por lo tanto, a un paso del mercadillo de curiosidades, o, peor aún, del cubo de basura.



---

## 2. Discrepancias

---

Ya en nuestras primeras salidas para hacer trabajo de campo, empezamos a notar en muchas ocasiones discrepancias significativas entre, por un lado, las historias de los emigrantes tal y como las podríamos entrever y reconstruir de los archivos familiares y otras fuentes, y por otro, los relatos que armaban para nosotros los descendientes sobre sus antepasados emigrantes. Al comienzo, estas discrepancias casi nos molestaban, ya que amenazaban con despistarnos de las huellas de lo que realmente queríamos seguir. Pero tardamos poco en reconocer que aquellas discrepancias --esa deriva de la historia hacia el folclore, hacia la mitología familiar-- también eran una parte importante de la historia, y que constituían de por sí un objeto de análisis complejo y digno de estudio. Cuando con el tiempo vimos que las discrepancias no eran todas aleatorias --olvidos puntuales, exageraciones o distorsiones idiosincrásicas de una familia o de otra-- sino que obedecían a un patrón bastante claro, nos dimos cuenta de que disfrutábamos de un acceso privilegiado a un proceso fascinante: cómo la asimilación a la cultura mainstream estadounidense conlleva no solo la apropiación de una nueva lengua, nuevos hábitos y nuevas costumbres, sino también de una nueva forma de concebir y de narrar la historia familiar.

Lo que sigue son casi notas de trabajo de campo, en las que intentaremos cotejar, por un lado, la historia de los emigrantes españoles en EEUU, según nuestra mejor aproximación investigativa, y por otro, la memoria o el folclore familiar tal y como se manifiesta en los relatos que nos dan los descendientes. Seremos breves y en general vamos a cargar las tintas un poco para resaltar los contrastes entre un relato y otro. Para ilustrar cada discrepancia, utilizaremos un ejemplo de nuestro archivo.

---

### 3. Entre historia y memoria

---

---

#### A. Vinieron solos

---

La emigración de españoles a Estados Unidos en el período en cuestión parecería seguir, a grandes rasgos, unos procesos parecidos a los de la emigración de españoles a distintos puntos de la América de habla hispana. De hecho, buena parte de nuestra historia del “norte” se solapa con, o prolonga, capítulos de la mejor estudiada diáspora hacia el sur. En los dos casos, se trata principalmente de una emigración semi-organizada, por redes informales, al nivel de familias, aldeas, comarcas. En muchos casos, emigraban grupúsculos de hombres de cierto lugar que tenían conocimiento previo de oportunidades laborales muy concretas. Hay un alto nivel de emigración en cadena: llegan unos pioneros, se establecen, otean oportunidades, y empiezan a tirar de vecinos y parientes.

Están disponibles on-line muchos manifiestos o listas de pasajeros de los barcos que llegaban de Europa a Ellis Island, por ejemplo, y encontramos con cierta frecuencia impresiones de estas listas en los archivos familiares de nuestros informantes. Estos documentos suelen ilustrar lo que acabamos de apuntar: varios vecinos de una misma comarca declaran que viajan al mismo sitio, con la intención de trabajar en el mismo sector económico. Muchas veces nombran a la misma persona como su contacto en el destino.

El carácter colectivo de la emigración en cuestión está claramente documentado no solo en estas listas de pasajeros, sino también en casi todos los archivos personales, que suelen estar repletos de fotos y papeles de grupos informales y asociaciones de todo tipo. El anecdotario familiar muchas veces incluye historias arraigadas en una vibrante comunidad. Y, no obstante...

**...escuchamos una y otra vez de los labios de los descendientes, el mismo dictamen: “Mi abuelo vino solo.”**

Figura 2: manifiesto del SS. Olivette.

Lista de pasajeros del SS. Olivette entrando al puerto de Tampa, Florida, en el que figuran 12 varones aragoneses con destino a las minas de cobre de Bingham Canyon, Utah o el pastoreo de borregos en territorio del mismo estado, o de Idaho. Está documentada la salida de 125 vecinos de Jabaloyas (Teruel), en las tres primeras décadas del siglo XX, incluyendo la del primero registrado en Utah en 1913, cuando Jabaloyas apenas contaba con 700 habitantes. Casi todos son hombres que dejaban a sus familias atrás con la conocida intención de ir y regresar con dinero.

12/19 Tampa 6/1/19 62

U.S. DEPARTMENT OF LABOR  
LIST OR MANIFEST OF ALIEN PASSENGERS FOR THE UNITED STATES  
ALL ALIENS in whatsoever class they travel, MUST be fully listed and the master or commanding officer of each vessel carrying such passengers

S.S. Olivette sailing from Havana Cuba March 3, 1917

No. of Lic.	HEAD TAX		NAME IN FULL	Age	Sex	Color or Complexion	Calling or Occupation	Able to		Nationality (Country of which citizen or subject)	Place or People	* Last Permanent Residence		The name and complete address of nearest relative or friend in country whence alien came.
	EXEMPTIONS	DEPOSITS						Read	Write			Country	City or Town	
1			Murciano Cristobal	32	M	Lab	Lab			Spain	Aragón			None
2			Vallalba Ferrn	36	M	Lab	Lab			Spain	Aragón			
3			Martinez Florencio	43	M	Lab	Lab			Spain	Aragón			
4			Wastunde Joaquin	18	M	Lab	Lab			Spain	Aragón			
5			Almazan Joaquin	45	M	Lab	Lab			Spain	Aragón			
6			Almazan Coribio	33	M	Lab	Lab			Spain	Aragón			
7			Jaque Francisco	19	M	Lab	Lab			Spain	Aragón			
8			Jazar Manuel	34	M	Lab	Lab			Spain	Aragón			
9			Probas Jorge	32	M	Lab	Lab			Spain	Aragón			
10			Ramirez Quintos	35	M	Lab	Lab			Spain	Aragón			
11			Ramirez Sacanas	31	M	Lab	Lab			Spain	Aragón			
12			Marc Angel	15	M	Lab	Lab			Spain	Aragón			
13			Valdez Maria	25	F	None	None			Cuba	Havana			Father Don Pedro
14			Blaz Julia	21	F	None	None			Cuba	Havana			77 none
15			de la Cruz	9	F	None	None			Spain	Aragón			
16			Garcia Luis	29	M	Lab	Lab			Spain	Aragón			Mother Doña Josefa
17			Munoz Emilio	37	M	Lab	Lab			Spain	Aragón			Mother Doña Josefa
18			Lamela Miguel	26	M	Lab	Lab			Spain	Aragón			Mother Doña Josefa
19			Pastoriza Benicio	38	M	Lab	Lab			Spain	Aragón			Mother Doña Josefa
20			Gonzales Juan	34	M	Lab	Lab			Spain	Aragón			Mother Doña Josefa
21			Sabido Jose	32	M	Lab	Lab			Spain	Aragón			Mother Doña Josefa
22			Castillo Atyp	37	M	Lab	Lab			Spain	Aragón			Mother Doña Josefa
23														
24														
25														
26														
27														
28														
29														
30														

Number of aliens on this sheet as to whom Collector has been requested to collect head tax: 12

\* Last permanent residence in the country in which the alien has last resided for one year or more. If last of record will be found on the back of this sheet.

175

---

## B. “Y no les ayudó nadie”

---

Los emigrantes españoles se establecieron en compactas comunidades a lo largo y ancho de Estados Unidos, casi siempre en torno a un foco de trabajo: puerto, fábrica, mina, etc. En los inicios de la presencia, dominaban los solteros, o los hombres casados que habían emigrado sin sus esposas e hijos. Solo si pintaba bien el futuro laboral, y la cuestión de la vivienda, llamarían al resto de la familia. Luego si la colonia llegaba a alcanzar cierta masa crítica, se diversificaría la actividad económica de los emigrantes: una mujer emprendedora convertiría su apartamento en pensión para los nuevos que llegaban; un hombre dejaría la mina o la fábrica para poner una zapatería o un bar. Y en casi todas las colonias, por reducidas que fueran, los emigrantes formaron todo tipo de asociación, para organizar el tiempo libre (deportes, bailes, etc), y, sobre todo, para ayudarse entre ellos.

Este asociacionismo, esta tupida red de organizaciones de socorros mutuos, también están ampliamente documentados en los archivos familiares. Fotos de reuniones multitudinarias; libretas de carnet; programas de picnics, etc. Y, no obstante...

**...escuchamos una y otra vez de los labios de los descendientes, el mismo dictamen: “No les ayudó nadie.”**

---

**Figura 3:** Picnic, Cleveland, Ohio.

Retrato grupal de la gira campestre organizada en Hillside Grove, Ohio, el 4 de julio de 1930 por la confederación de Sociedades Españolas Unidas.





---

### C. Estadounidenses por destino

---

Hay mucha evidencia --tanto en el archivo histórico (la hemeroteca, por ejemplo) como en los archivos personales que hemos estudiado-- de que los emigrantes que salieron de España en busca de horizontes más halagadores casi siempre albergaban esperanzas de volver algún día a España. De hecho, muchos volvieron a lo largo del proceso; una breve pero profunda recesión al principio de los años 1920 provocó la repatriación de miles de españoles; el crack del año 1929 también hizo que algunos volvieran, razonando que si iban a pasar hambre, mejor hacerlo en el pueblo que en tierra extraña. La instauración de la República en el 1931 también propició que algunos hicieran el cálculo de que podría haber más oportunidad en España que en EEUU en esa coyuntura.

Las mismas formas de asociación descritas en el apartado anterior también constituyen evidencia de la intención de volver de los emigrantes: sus organizaciones no solo eran mecanismos de apoyos mutuos, también eran espacios en los que los españoles podían conservar lengua y costumbres, (sobre todo si había hijos de por medio), cultivar la endogamia, y resistirse a la integración, frente a la posibilidad de un retorno, por remoto que pudiera parecer en distintos momentos.

La documentación histórica sugiere que estos inmigrantes, igual que casi todos los inmigrantes de la historia, estaban constantemente haciendo cálculos, intentando maximizar oportunidades, minimizar penurias: a la hora de decidir si emigrar, a dónde, en qué momento, etc. Y si emigraron, si quedarse en el primer destino, dar otro salto, volver a España, etc. En todo caso, visto el proceso desde el archivo, resulta obvio que el resultado final de estos emigrantes en particular --establecerse definitivamente en Estados Unidos, y criar allí a hijos estadounidenses-- es el final de una compleja secuencia de fuerzas geopolíticas, decisiones personales, sucesos aleatorios, etc. No obstante...

**...cuando preguntamos a los descendientes de estos emigrantes si sus antepasados salieron de España con el deseo de volver, la respuesta suele ser inmediata y contundente: “No, mi abuelo emigró de España porque quería ser americano.”**

Figura 4: libreta de exención de servicio militar.

Uno de los autores de esta comunicación (JDF) encontró este documento en el archivo de su abuelo asturiano. Demuestra que su abuelo quiso acogerse a un programa de amnistía que ofrecía el régimen de Primo de Rivera para que los “prófugos” que habían emigrado de España sin cumplir el servicio militar --eran legión-- pudieran solicitar amnistía, regularizar su estatus migratorio, y poder volver a España. La idea de que en los años veinte el abuelo estuviera contemplando todavía una posible vuelta a España causó cierta consternación en la familia Fernández.



---

## D. No eran nada políticos mis abuelos

---

La mayoría de los emigrantes que estudiamos eran de clase obrera; o campesinos u obreros industriales. Emigraron con una cultura política propia forjada en el crisol de los conflictos laborales y sociales de España de finales del siglo XIX y principios del XX. En Estados Unidos, sobre todo en el período de entreguerras, y con particular fuerza a partir de la crisis desatada por la Gran Depresión, estarían expuestos a una gama de ideologías y prácticas radicales que echaban raíces en la clase obrera de EEUU.

Los archivos personales de los emigrantes muchas veces dan buena cuenta de su conciencia de clase y de su activismo político. Fotos de mítines y reuniones; recortes de periódico sobre huelgas y otras luchas laborales; carnets de distintas formaciones políticas casi siempre de izquierdas, etc. A partir del '31, depositaron mucha esperanza en la Segunda República. Es a partir del estallido de la Guerra Civil en julio del '36, cuando vemos a la colonia en el momento álgido de su movilización política. Esta intensa movilización también está ampliamente documentada en muchos de los archivos personales que hemos consultado y estudiado, incluso en los modificados: fotos, recuerdos, postales, y objetos relativos a la guerra en España y a los esfuerzos que invirtieron los emigrantes para apoyar la República. No obstante...

**...escuchamos una y otra vez de los labios de los descendientes, el mismo dictamen: "Mis abuelos no eran nada políticos."**

---

**Figura 5:** Picnic de monterey.

Llama enormemente la atención el recorte que ha sufrido la fotografía panorámica en la esquina donde alguien, por alguna razón, quiso borrar las palabras escritas: Picnic para beneficiar a los huérfanos y viudas de la Guerra Civil Española. Organizado por Acción Demócrata de Monterey (California), 28 de mayo de 1937.



#### 4. Epicentro de la desviación de relatos

La Guerra Civil Española fue, para muchos emigrantes españoles en EEUU, un claro punto de inflexión; el momento en el que se dieron cuenta de que la vuelta a una España próspera y justa no iba a ser posible a corto plazo. Y que sus niños, si los tenían o si los pensaban tener, iban a ser americanos.

La Guerra Civil como un parteaguas, un punto de inflexión que marca un antes y después, es muy evidente en muchos archivos familiares, aunque sus propietarios, curiosamente, muchas veces no se dan cuenta. De hecho, varios de nuestros informantes, que eran niños durante la guerra, comentan importantes cambios en sus familias que datan de las fechas de la guerra, pero los cuentan como grandes misterios. “Mis padres rompieron con la iglesia católica cuando yo estaba a punto de hacer la primera comunión en 1937 y nunca he entendido por qué”; “mi padre no me dejaba jugar deportes americanos como el basket y el football (rugby) hasta que tuve diez años (1940), luego sería mi fan número 1”; “mi madre llegó a Estados Unidos en 1913, pero no se hizo ciudadana estadounidense hasta 1940. Recuerdo que en la ceremonia de naturalización --yo tenía diez años-- hubo una controversia en torno a una bandera.”

Pero el punto de inflexión que representa la Guerra Civil en la vida de los emigrantes es particular; no sólo marca, como cabría esperar, un cambio de cara al futuro a partir del '39. En cierto sentido, la guerra, y el proceso de asimilación a la cultura estadounidense mainstream que desencadena, también van a acabar transformando el pasado. O por lo menos acabarán transformando la manera en que los emigrantes y sus descendientes conciben, recuerdan y narran ese pasado. Nuestra hipótesis es que buena parte de las discrepancias sistemáticas que hemos identificado entre historia y memoria tienen su origen en esta inflexión, en este viraje.

Hay factores bastante puntuales que nos ayudan a comprender algunas de las discrepancias. Haber militado a favor de la República, mientras se concibiera principalmente como una forma de antifascismo, no era de por sí problemático, por lo menos hasta el calentamiento de la Guerra Fría. Pero con el advenimiento del macartismo y su paranoia anti-comunista, de repente esas fotos de grupos con el puño en alto, o de niñas disfrazadas de milicianas, esos carnets de distintas formaciones antifascistas, esos pañuelos y chapas y abanicos adquiridos en mítines de apoyo a la República, se podrían convertir en evidencia de una mancha. Nos consta que algunas familias en pleno macartismo se deshicieron de fotos y objetos; otras los manipulaban --eliminando inscripciones, por ejemplo-- para quitarles su carga política; otras simplemente resignificaban las fotos y los objetos, convirtiendo por arte de birlibirloque un 1 de mayo en un 4 de julio cuando “contaban” la foto a sus hijos o nietos...

## 5. Conclusiones

Nunca hemos pretendido juzgar a nuestros entrevistados, informantes y enlaces cuando perseguimos un pasado imposible de alcanzar sin su generosidad. Sabemos que a los factores que han tergiversado la memoria familiar de la inmigración española en los Estados Unidos hay que sumar fuerzas más difusas y genéricas, propias de las tendencias sociales y las corrientes culturales de su época y de su país de acogida: la sobrevaloración del héroe individual, las leyendas manipuladoras del “hombre hecho a sí mismo”, el género triunfal del “made in USA”, el mantra del esfuerzo entre las comunidades inmigrantes y las desfavorecidas. Todo ello incorpora a nuestra investigación aspectos que, lejos de obstaculizar, añaden riqueza a las huellas de este episodio histórico sobre las que avanzamos en nuestra particular carrera contrarreloj para adelantarnos al camión de la basura.

De todos es sabido que la memoria “casera” suele enfrentarse al paso del tiempo con sencillos remedios y buenos deseos. El recuerdo agradable de los antepasados, las respuestas incompletas o matizadas ante personas desconocidas o niños, las anécdotas tergiversadas incluso sin mala intención por el uso de un idioma cada vez menos hablado... Son tantos los factores que influyen durante esa carrera en busca de esa memoria heredada que la selección de las fuentes se nos antoja una tarea fundamental. Siguiendo el ejemplo del admirado Alan Lomax, si no podemos frenar la destrucción de esta memoria familiar, al menos tratamos de rescatar y preservar su sabiduría, que en nuestro caso adquiere forma de testimonio, de imagen, de documento. A través de estas fuentes podemos acercarnos al mundo en el que vivieron los emigrantes españoles hace más de un siglo, buscar la naturaleza de sus decisiones, pensar en las consecuencias de sus actos. Pero, ¿quiénes fueron realmente estas decenas de miles de obreros y campesinos anónimos que cruzaron el océano rumbo a los Estados Unidos de América?

En el fondo, muchas veces da igual que pase ese mencionado camión de la basura por las casas de estos informantes, descendientes de las personas retratadas en las fotografías. Si aún no ha pasado, en ocasiones la desmemoria ya ha hecho su trabajo. Si el camión ya ha pasado, en muchos casos es la memoria construida, bien alimentada -sea con productos naturales o procesados-, la que mantiene viva la historia familiar que manejan nuestras fuentes.

El valor que le demos nosotros como receptores -desde investigadores, medios de comunicación, academias, hasta artistas y cineastas-, será el que convierta estos archivos familiares en detritus o en preciados materiales de estudio e inspiración.